

# **EL DISCURSO JUDÍO DE LA MEMORIA: PENSAMIENTO PÚBLICO Y MEMORIA DE LA SHOÁ EN LA ARGENTINA EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN**

**YOSSI J. GOLDSTEIN**

## **Abstract**

This paper analyses some aspects of Jewish-Argentinian public discourse, emphasizing the unbreakable link between public discourse and collective memory, as well as the clear connection between Jewish-Argentinian identities and Argentinian national identity. Our hypothesis is that since 1994 an integrative vision of the Holocaust has prevailed both at the national level as well as in Jewish public discourse, based on transnational dimensions. This vision combines particularistic arguments with the universal paradigm which views the Holocaust as an example of absolute evil. At the same time, this outlook incorporates a national dimension connecting the Holocaust with human rights discourse and the revival of remembrance of Argentineans who disappeared during the last military Dictatorship (1976-1983).

## **Introducción**

En el presente trabajo analizaré un vasto campo de investigación, el de la identidad judía y la memoria colectiva del Judaísmo argentino, focalizándome en especial en los años 1990 y 2000 –más precisamente entre 1994 y 2011– y en el impacto de la Shoá como componente central de esta identidad. Las fuentes primarias de esta investigación son las siguientes: periódicos comunitarios, sitios de internet (websites) institucionales, discursos de la dirigencia, comunidades educativas e instituciones que

difunden en la esfera pública sus productos o resultados de las prácticas sociales, libros sobre temas judaicos, manifestaciones culturales en el cine y el teatro, etc.<sup>1</sup> Asimismo, la investigación emana de la reciente literatura en torno a pautas de la memoria colectiva en general y de la memoria de la Shoá en particular. Dado que el espectro de esta investigación es muy amplio, a continuación presentaré tan solo algunos ejemplos del discurso de la memoria judía tal como se forjó en el contexto del Judaísmo argentino.

En una primera instancia resulta necesario aclarar conceptos y algunas pautas teóricas, acentuando tendencias que se manifiestan en expresiones individuales, como ser de intelectuales o educadores argentinos, e institucionales a nivel nacional argentino.

### **Pensamiento público y Holocausto: una perspectiva conceptual y universal**

¿Qué es el pensamiento público? Continuando la línea de análisis de Yosef Gorny sobre el pensamiento nacional y el rol de Auschwitz-Shoá en el discurso público en Israel y Estados Unidos, el pensamiento público judío constituye el cuerpo de publicaciones en torno a la identidad y la condición judía desde la antigüedad hasta nuestros días, es una cadena con eslabones históricos que han marcado la evolución del pueblo judío.<sup>2</sup> En este sentido el concepto no difiere del utilizado por filósofos que han investigado la historia del pensamiento judío, en especial Eliezer Schweid.<sup>3</sup> Gorny encontró ejes centrales que sobresalen en diversos períodos y caracterizan la polémica en torno a identidad judía, identidad religiosa, identidad moderna e identidad nacional. En su libro *Entre Auschwitz y Jerusalén*

- 1 En esta definición no se incluyen debates internos en instituciones que no han sido publicados, protocolos de comunidades o instituciones, etc.
- 2 Y. Gorny, *Hajipús ajar hazahut haleumit: Hamjashavá hatziburit haiehudit ajarei ha-Shoá vehakamat ha-Mediná (La búsqueda de la identidad nacional: El pensamiento público judío después de la Shoá y la creación del Estado)*, Tel Aviv 1990, p. 12.
- 3 E. Schweid, *Maavak ad shájar (Lucha hasta el amanecer)*, Tel Aviv 1990. Ver en especial los ensayos de la segunda parte sobre el significado histórico y filosófico de la Shoá.

(1998), Gorny analiza la dialéctica entre el Holocausto y el Estado de Israel y su impacto en las identidades judías actuales, estableciendo que la Shoá forma parte integral de la cultura popular norteamericana en su interpretación universal-local.<sup>4</sup>

Gorny define el pensamiento público de la siguiente manera:

“No es un sistema filosófico, tampoco un análisis teológico, si bien elementos de ambas disciplinas se encuentran en su seno. Es un fenómeno cultural del pensamiento, de ensayos, de pluralidad, que intenta explicar la realidad y orientar el transcurso de su desarrollo en base a la tradición histórica, principios morales y también la fe religiosa”.<sup>5</sup>

Según Gorny las herramientas de expresión de este fenómeno son, en especial, el periodismo y publicaciones teóricas de intelectuales y académicos, rabinos, líderes comunitarios, periodistas y políticos.

Pensar en cuestiones públicas o nacionales es, por lo tanto, un acto de elites intelectuales, políticas y profesionales. Cabe preguntarse si el pensamiento público es un fiel reflejo de la identidad colectiva del grupo étnico o nacional. No necesariamente, pero nuestro punto de partida es la existencia de múltiples expresiones de identidad o identidades, lo que implica que se deben analizar todas las expresiones y manifestaciones, amén de representaciones culturales de estas voces, de diversos grupos y corrientes. Mi argumento es que el concepto de memoria colectiva permite incorporar a la vez elementos de la cultura popular o memorias particulares, junto con los de las elites intelectuales, dado que al manifestarse en la esfera pública, automáticamente las voces de los individuos se legitiman e incorporan al espacio de identidad judía.

En verdad, Gorny no relaciona el concepto de pensamiento público con el de la memoria colectiva, si bien es consciente de su impacto en representaciones culturales como, por ejemplo, los Museos de la Shoá de Washington D.C. y Yad Vashem de Jerusalén. La Shoá se ha convertido en un “*tropos* universal” de la memoria en las dos últimas décadas. Al

4 Y. Gorny, *Bein Auschwitz l'Irushaláim (Entre Auschwitz y Jerusalén)*, Tel Aviv 1998, pp. 19-34.

5 *Ibíd.*, p. 23. Y. Gorny, pp. 14-15.

considerarse un “paradigma del mal absoluto”, “prueba del fracaso de la civilización occidental”, es un punto de partida y comparación con otros genocidios y odio o luchas interétnicas en el mundo de hoy. Según Andreas Huyssen:

...es precisamente el surgimiento del Holocausto como un *tropos* universal lo que permite que la memoria del Holocausto se aboque a situaciones específicamente locales, lejanas en términos históricos y diferentes en términos políticos respecto del acontecimiento original.<sup>6</sup>

No obstante, Alejandro Baer nos advierte sobre:

...el proceso de globalización de la memoria del genocidio judío, con especial énfasis en la impronta estadounidense o “americanización del Holocausto”, a la par de una transición de una memoria judía a una memoria universal del Holocausto.<sup>7</sup>

El filósofo español Manuel Reyes Mate estableció hace pocos años que:

...conociendo mejor el exterminio de los judíos valoraremos mejor nuestro propio pasado porque la barbarie nazi no solo afectó al judío sino también, bien es verdad que en otra medida, al republicano español. Hubo un dolor compartido y por eso hay un cruce de memorias.<sup>8</sup>

Más allá de las memorias personales, destinadas a satisfacer voluntades particulares en contextos familiares, vemos que el entrecruzamiento de memorias personales y colectivas se convierte en un eje importante de la memoria colectiva occidental en estos tiempos. Como dice Huyssen, en lugar de viejas teorías de progreso imperantes en la cultura modernista, que privilegian el futuro y la búsqueda de “futuros presentes” o anhelados, la memoria colectiva occidental a partir de la década de 1980 se ocupa de la búsqueda de “pretéritos presentes” para dialogar con un presente

6 A. Huyssen, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires 2007, p. 17.

7 Alejandro Baer, *Holocausto. Recuerdo y representación*, Madrid 2006, p. 46. Ver capítulo II, pp. 45-87.

8 Manuel Reyes Mate, “Presentación”, en Baer, p. 22.

problemático, de amnesias y olvidos sistemáticos.<sup>9</sup> En este sentido, el Holocausto se ha convertido en un poderoso prisma a través del cual podemos percibir otros genocidios.<sup>10</sup> Más recientemente, Huysen ha acentuado la importancia de la Shoá como puente entre la historia y la memoria colectiva, entre palabras e imágenes, entre el pasado judío y la historia argentina, y ha elevado el siguiente argumento:

... Los discursos de la memoria ya no están confinados a un territorio o una nacionalidad. Esto se hace evidente si observamos cómo las discusiones sobre el Holocausto, las limpiezas étnicas, la tortura, los campos de detención y la violencia masiva han cruzado las fronteras geográficas para generar, en décadas recientes, un discurso transnacional sobre derechos humanos, justicia y reparación.<sup>11</sup>

Según Huysen “las comparaciones con el Holocausto, por más alejadas de los hechos que estén, pueden haber ayudado, en un principio, a poner de relieve los crímenes del Estado argentino contra sus propios ciudadanos”...<sup>12</sup> Este argumento puede elevar críticas desde la óptica particularista judía, al encarar el Holocausto como un disparador o marco de referencia que despierta conciencia en torno a las persecuciones y desapariciones de personas durante la última dictadura militar en la Argentina.<sup>13</sup> En el contexto argentino notamos un incremento significativo

9 Huysen, p. 13.

10 *Ibid.*, p. 17.

11 A. Huysen, “Prólogo: Medios y memoria”, en Claudia Feld y Jessica Stites Mor (coords.), *El pasado que miramos: Memoria e imagen ante la historia reciente*, Buenos Aires 2009, p. 18.

12 *Ibid.*, p. 22.

13 En este sentido es interesante el debate teórico en torno a la comparación entre el Holocausto judío y otros genocidios, liderado por el sociólogo Daniel Feierstein desde la perspectiva universal y argentina. Ver por ejemplo: D. Feierstein, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*, Buenos Aires 2007. Ver también su ponencia en el Encuentro de Generaciones de la Shoá, *De cara al futuro, Primer Encuentro Internacional de Generaciones de la Shoá-Holocausto en Argentina*, Buenos Aires 2009, pp. 83-87. Ver una postura contraria, particularista judía, del filósofo Tomás Abraham, en Diana Wang, *Hijos de la guerra, la segunda generación de sobrevivientes de la Shoá*, Buenos Aires 2007, capítulo 3, pp. 41-47. Sobre la unicidad de la Shoá, ver p. 46. Ver crítica de Zadoff (nota 16), p. 142f.

desde la década de 1990 en el interés por la memoria de la Shoá, pero más allá del entrecruzamiento de memorias colectivas con personales surge por otro lado el interés por la Shoá con base en la construcción de nuevas narrativas nacionales, como ser la cultura democrática basada en los derechos humanos y la recuperación de las memorias de los desaparecidos durante la última dictadura militar.

A continuación trataré de sustentar esta conexión entre pensamiento público y memoria colectiva, que se perfila como un eje teórico en investigaciones más recientes, incluyendo libros y artículos de E. Aizenberg<sup>14</sup> y los libros compilados por Kristin Ruggiero (2005), Marjorie Agosín (2005) y Ariana Huberman junto con Alejandro Meter (2006).<sup>15</sup> Asimismo, cabe mencionar el modelo de identidad judía desarrollado por Efraim Zadoff, en el cual se acentúa una quinta etapa histórica, iniciada a partir de 1990, caracterizada por una “inserción como grupo étnico diferenciado” en un contexto nacional de “pluralismo sectorial”.<sup>16</sup> No obstante, estos autores no han adoptado el concepto de pensamiento público, ni han elaborado sistemáticamente el impacto de la Shoá en la identidad judeo-argentina.

En trabajos anteriores (2006 y 2009)<sup>17</sup> presenté un modelo teórico sobre el estudio de la memoria colectiva del judaísmo argentino a partir del retorno a la democracia en 1983, basado en la escuela francesa de Maurice Halbwachs y Pierre Nora, y en las concepciones de Yosef H. Yerushalmi.

- 14 E. Aizenberg, *Books and Bombs in Buenos Aires. Borges, Gerchunoff and Argentine-Jewish Writing*, Hanover NH 2002. Ídem, “Nation and Holocaust Narration: Uruguay’s Memorial del Holocausto del Pueblo Judío”, in J. Lesser and R. Rein (eds.), *Rethinking Jewish-Latin Americans*, New Mexico 2008, pp. 207-230.
- 15 K. Ruggiero (ed.), *The Jewish Diaspora in Latin America and the Caribbean. Fragments of Memory*, Brighton 2005. M. Agosin (ed.), *Memory, Oblivion, and Jewish Culture in Latin America*, Austin 2005. A. Huberman y A. Meter (eds.), *Memoria y representación. Configuraciones culturales y literarias en el imaginario judío latinoamericano*, Rosario 2006.
- 16 E. Zadoff, “La educación judía en Argentina como paradigma del proceso de pluralización y privatización de la sociedad argentina en una era de globalización”, *Índice – Revista de Ciencias Sociales* No. 24 (mayo 2007): 127-144.
- 17 Y. Goldstein, “El Judaísmo argentino de fin de siglo XX: Del olvido a la recuperación de la memoria colectiva”, A. Huberman y A. Meter (eds.) (ver nota 15), pp. 41-63. Y. J. Goldstein, “Sitios de la memoria: Pautas y dilemas en la cristalización de la memoria colectiva judía argentina: 1994-2007”, en *Judaica Latinoamericana* Vol. VI (2009), pp. 79-100.

Los estudios sobre el discurso de la memoria en la era de la globalización han avanzado mucho en estos últimos años y han tenido un impacto intelectual significativo en la Argentina, por ejemplo el trabajo de Andreas Huyssen (2001) o el libro del investigador español Alejandro Baer (2006). En Israel encontramos trabajos significativos de los historiadores Yoav Gelber o Dalia Ofer por ejemplo, y un interés particular por la memoria de la Shoá.<sup>18</sup>

Debemos diferenciar entre los sitios de la memoria y el discurso de la memoria, entre la dimensión social-institucional y la dimensión del pensamiento público, que refleja aspectos fundamentales de la identidad colectiva. Dado que el pasado es reclutado para establecer opiniones e imágenes del presente, es decir que constituyen elementos para fijar una identidad colectiva, nos parece importante analizar estas pautas y ejes del discurso sobre el pasado judío en general y el pasado del Judaísmo argentino en particular.

### **Pautas del discurso de la memoria colectiva judeo-argentina: la centralidad de la memoria del Holocausto**

La Shoá ha despertado el interés de naciones occidentales, que promovieron la construcción de museos y otras representaciones culturales, y el desarrollo de programas educativos e investigaciones. Tal es la misión de la *Task Force for International Cooperation on Holocaust Education, Remembrance and Research* (ITF, Grupo de trabajo para promover la educación, la recordación y la investigación del Holocausto) establecida en el Foro de Estocolmo en enero de 2000, que hoy en día cuenta con 31 miembros; la Argentina es el único país latinoamericano. El embajador argentino y jefe de la delegación ante la ITF justifica el involucramiento argentino en la transmisión de la Shoá en los siguientes términos:

La promoción y protección de los Derechos Humanos es una

18 Y. Gelber, *Historia, zikarón vetaamulá: Hadistziplina hahistorit baaretz uvaolam* (Historia, memoria y propaganda. La disciplina histórica en Israel y en el mundo), Tel Aviv 2007. Dalia Ofer, "History, Memory and Identity: Perception of the Holocaust in Israel", in Uzi Rebhun and Chaim Waxman (eds.), *Jews in Israel: Contemporary Social and Cultural Patterns*, Hanover and London 2004, pp. 394-417.

política integral del gobierno argentino. Sentimos que la recordación y educación del Holocausto están conectadas con la necesidad de garantizar la memoria, la verdad y la justicia; es por ello que reiteramos nuestro compromiso con la Declaración de Estocolmo de enero de 2000.<sup>19</sup>

El punto culminante de esta conexión entre la memoria del Holocausto y el discurso de la memoria y los derechos humanos en Argentina se manifestó a partir de mayo de 2003 cuando asumió como presidente Néstor Kirchner (hasta diciembre 2007) y posteriormente con su esposa Cristina Fernández de Kirchner, que lo sucedió en el poder. Los informes presentados por Argentina a la ITF a partir del año 2006 confirman esta hipótesis, al acentuar el creciente compromiso del país con los objetivos del Foro y de la Declaración de Estocolmo, reflejados en la creación de materiales didácticos, la organización de simposios y capacitaciones docentes y en especial con el decreto 80/09 (mayo de 2009) del Consejo Federal de Educación que asegura la incorporación del Holocausto como tema de estudios en el currículo oficial de las escuelas argentinas en todo el país (23 provincias más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), en forma paulatina y sujeto al desarrollo de materiales didácticos apropiados.<sup>20</sup>

Un hito importante en este proceso fue el establecimiento de la red “Educación y Memoria” creada en el año 2009 por el Ministerio de Educación de la Nación, en cuyo marco se profundizan los estudios de tres ejes temáticos en torno a unidades curriculares publicadas por el Ministerio, a saber: Holocausto/Shoá, el Terrorismo de Estado en Argentina y la Guerra de las Malvinas.

La primera unidad desarrollada para este programa se dedica al “Holocausto: Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza” (2010), y está basada en una unidad anterior publicada en junio de 2009

19 <http://www.holocausttaskforce.org/membercountries/member-argentina.html>

20 Las conferencias de la primera capacitación de docentes de la República Argentina sobre la enseñanza de la Shoá, llevada a cabo en agosto de 2007, fueron publicadas hacia fines de 2010 en un libro editado por el Ministerio de Educación y el Museo del Holocausto de Buenos Aires: *La Enseñanza del Holocausto/Shoá como acontecimiento clave del siglo XX. Aportes para una agenda educativa en tiempo presente*, Buenos Aires 2010.



por el mismo Ministerio, titulada: “Memorias en fragmentos: Miradas sobre el Holocausto/Shoá”. Los coordinadores del programa “Educación y Memoria”, María Celeste Adamoli y Federico Lorenz, son egresados de los seminarios en español de Yad Vashem. No es casual, pues, que el eje conceptual de esta unidad sea por un lado la especificidad de la Shoá, definida como “el asesinato sistemático de los judíos de Europa, implementado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial”, y por el otro la mirada del Holocausto como “espejo de la humanidad”. Notamos la adopción de una visión o filosofía educativa que fue forjada en Yad Vashem desde fines del siglo pasado. Esta visión conjuga la integración de enfoques a la vez particulares y universales:

Es posible afirmar que el Holocausto constituye un punto de inflexión en la historia universal. Único en su especificidad, es una imagen que nos interpela, un espejo en el cual pensar los procesos sociales también únicos de distintas partes del mundo.<sup>21</sup>

Esta visión integradora fue adoptada asimismo por Yad Vashem en Jerusalén, en el marco de su Escuela Internacional para la Enseñanza del Holocausto, lo que generó un vínculo directo con el Ministerio de Educación de la Nación en Argentina.<sup>22</sup> Un objetivo anunciado explícitamente por Yad Vashem es el siguiente: “El Holocausto es parte de la identidad y parte de la memoria colectiva del Pueblo Judío y de la Humanidad”.<sup>23</sup> Siguiendo la línea de pensamiento del historiador israelí y asesor académico de la ITF, Yehuda Bauer, el sitio anuncia lo siguiente:

21 M.C. Adamoli (coord.), *Holocausto. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*, Buenos Aires 2010, p. 16. Ver la primera versión del programa desarrollada en el marco del programa “Educación y Memoria”: F. Lorenz y M.C. Adamoli (coords.), *Memorias en fragmentos. Miradas sobre el Holocausto/Shoá*, Buenos Aires 2009.

22 En el marco de estos vínculos no solo se enviaron profesionales docentes del Ministerio a capacitarse en Yad Vashem sino también se organizó una capacitación conjunta para la red de educadores de todo el país, en el marco del programa Educación y Memoria del Ministerio, en octubre de 2010, en la cual participaron tres docentes de Yad Vashem, incluyendo a la directora pedagógica de la Escuela Internacional de Enseñanza de la Shoá, Shulamit Imber.

23 Ver: [http://www1.yadvashem.org/yv/es/education/school/filosofia\\_educativa.pdf](http://www1.yadvashem.org/yv/es/education/school/filosofia_educativa.pdf) (filosofía educativa de Yad Vashem, objetivos, conclusiones del Foro de Estocolmo, etc.).

El Holocausto ocurrió en un mundo semejante al nuestro. Las ideas y los procesos que condujeron a él, la comisión de éste y las reacciones que produjo, evidentemente, atañen a toda la Humanidad. El Holocausto es una advertencia sobre la capacidad del hombre de cometer asesinatos a gran escala en nombre de una ideología”...<sup>24</sup>

Según datos proporcionados por Yad Vashem en el año 2011, un total de 724 latinoamericanos –docentes de jardín, primaria y secundaria, directores de colegios, educación no formal, docentes universitarios, líderes y periodistas– han asistido a los seminarios educativos de diez días de duración de la Escuela Internacional de Enseñanza del Holocausto de Yad Vashem en estos últimos años. Entre ellos hubo 269 argentinos, con una estimación de que un 40% eran no judíos. Es sintomático notar que uno de los objetivos de estos seminarios, según Yad Vashem, es “promulgar planes de acción y protección a la memoria, la verdad y la justicia”.<sup>25</sup>

En resumidas cuentas, más allá de la utilización del Holocausto desde una perspectiva universal y en el marco del discurso de la memoria colectiva argentina en el contexto de la época de la última dictadura militar, la sociedad argentina, en un plano oficial, continuó ocupándose de la Shoá e impulsando su estudio histórico en marcos de educación pública, proceso en el cual tuvieron protagonismo intelectuales y educadores judíos a la par de colegas no judíos involucrados en esa temática. Notamos en este sentido una convergencia de ideas en torno a la importancia del Holocausto en la conciencia nacional y el discurso público de la memoria colectiva, ya sea a nivel nacional argentino (políticas oficiales) como a nivel del pensamiento público judío en la Argentina. Esta visión transnacional, compartida también por Yad Vashem en Israel, será definida a continuación como un

24 Ver en la sección Preguntas frecuentes sobre el Holocausto, segunda pregunta sobre la unicidad: <http://www1.yadvashem.org/yv/es/holocaust/faqs.asp>

25 Ver: <http://www1.yadvashem.org/yv/es/education/seminars/objectives.asp>. Los seminarios en español de Yad Vashem comenzaron hacia mediados de la década de 1980. Ver sobre el impacto de estos seminarios en esa época: Yossi J. Goldstein, “*Coping Educationally with the Holocaust Period in Latin America*”, in *Holocaust and Education*, Jerusalén 1999, pp. 23-33. Los datos sobre participantes en los seminarios en español fueron proporcionados por Eliana Rapp, coordinadora de la División para América Latina, España y Portugal en la Escuela Internacional de Yad Vashem en el año 2011.

enfoque integrador, que toma en cuenta el significado particular, nacional y universal del Holocausto/Shoá.

¿Cuáles son las pautas o ejes de la memoria colectiva judeo-argentina? ¿Es posible definir las? ¿Qué manifestaciones culturales y políticas forman parte de este discurso de la memoria? La clave radica en la presentación del pensamiento o la comunicación de prácticas y productos culturales en la esfera pública, con el fin de influir en las pautas de la identidad o identidades colectivas. Un eje central descubierto en el discurso público, es el impacto del Holocausto en la memoria colectiva judeo-argentina a partir de 1983, como ya lo he enfatizado en un trabajo anterior (Goldstein, 2006), siendo el segundo eje el impacto de los atentados de 1992 (Embajada de Israel en Buenos Aires) y 1994 (AMIA).<sup>26</sup> En esta sección de la investigación analizaremos algunas expresiones institucionales del discurso público judeo-argentino, tomando la Shoá como foco principal, que a nuestro modo de ver reflejan pautas centrales de la memoria y la identidad del Judaísmo argentino.

Un primer ejemplo sería el caso de la DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas) que asume el liderazgo político de las asociaciones y ciudadanos judíos de la República Argentina. La institución combatió, desde su creación en 1935, el antisemitismo en Argentina y en el mundo y en el marco de un discurso multicultural judeo-argentino asumido en los últimos años también ha otorgado protagonismo especial a la memoria del Holocausto, a través de su participación como ONG en la ITF (Foro de Estocolmo) o la promoción de la enseñanza de la Shoá en diversas provincias y ciudades. Un ejemplo claro en estos últimos años es el Curso de Formación Docente para la Enseñanza de la Shoá con módulos presenciales y virtuales, destinado a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Chaco y auspiciado por la filial Mar del Plata de la DAIA.<sup>27</sup> Otro ejemplo es la muestra interactiva “La niñez en la Shoá” cuyo objetivo declarado es “desarrollar en los niños una actitud crítica frente a la discriminación y el racismo”.<sup>28</sup> También las publicaciones de DAIA reflejan este protagonismo de la Shoá en el discurso

26 Ver al respecto mi trabajo de investigación: Y, J. Goldstein, “Sitios de la memoria: Pautas y dilemas en la cristalización de la memoria colectiva judía argentina: 1992-2007”, en *Judaica Latinoamericana*, Vol. VI, Jerusalén 2009, pp. 79-100.

27 Ver página web de la DAIA: <http://www.daia.org.ar/Site2009/index.php>

28 Ver la explicación oficial de la DAIA: <http://www.daia.org.ar/Site2009/nota.php?id=2941>

público, como ser en los actos del Día Internacional de Conmemoración Anual en Memoria de las Víctimas del Holocausto (27 de enero, según la resolución 60/7 de la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptada el 1 de noviembre de 2005), auspiciado por tres ministerios nacionales involucrados en la ITF (Educación, Justicia y Cancillería). El discurso del presidente de la DAIA, Aldo Donzis, en el acto llevado a cabo en 2007 refleja la importancia de la recordación del Holocausto en el presente, y la centralidad de este eje en el discurso público de la institución central del Judaísmo argentino: “Debemos recordar, debemos mantener la memoria viva para impedir nuevos genocidios y holocaustos a las nuevas generaciones”.<sup>29</sup> En este discurso se destaca la importancia de la memoria de la Shoá como herramienta para combatir la negación del Holocausto en nuestros días, focalizándose en la alianza con el gobierno nacional para rechazar la influencia iraní en América Latina debido al involucramiento de este país en los atentados contra la Embajada de Israel en Buenos Aires (marzo de 1992) y la AMIA (julio de 1994). En su discurso del acto de enero de 2012 Donzis acentuó lo siguiente:

La historia debe ser pedagógica, las lecciones del pasado deben enseñarnos que la pasividad ante los totalitarios, ante las persecuciones, ante la violación de los derechos humanos, condena a sus víctimas y pueden conducir a imprevisibles tragedias a escala planetaria.

Ello no implica el abandono de una perspectiva particularista de la Shoá; todo lo contrario, a juzgar por el rol central de la DAIA en la conmemoración anual del “Iom Hashoá Vehagvurá (sic.), para recordar el levantamiento del Gueto de Varsovia y el heroísmo de los combatientes judíos contra el nazismo”.<sup>30</sup> En resumidas cuentas, la estrategia de combinar enfoques particularistas judíos y universales con el fin de combatir genocidios y discriminación en el presente se demuestra como un eje central en el discurso público de la memoria colectiva judía en la

29 [http://www.daia.org.ar/Site2009/prensa/pdf/DAIA\\_conmemoracion.pdf](http://www.daia.org.ar/Site2009/prensa/pdf/DAIA_conmemoracion.pdf)

30 Ver, por ejemplo, la publicación de la DAIA sobre el acto de abril de 2006: [http://www.daia.org.ar/Site2009/prensa/pdf/Iom\\_Hashoa.pdf](http://www.daia.org.ar/Site2009/prensa/pdf/Iom_Hashoa.pdf). En la sección Discursos de la página web sobresalen los discursos del presidente Aldo Donzis sobre la recordación del Holocausto. Ver: <http://www.daia.org.ar/Site2009/prensa/discursados.php>

era de la democracia argentina, al menos en la expresión de un ente central como es la DAIA.

El enfoque integrador de la DAIA sobre el Holocausto se refleja y acentúa en su publicación central durante décadas, la revista *Índice*, cuyo último número publicado en noviembre de 2007 fue íntegramente dedicado al tema de “la Argentina durante la Shoá”. La introducción y presentación de ese número estuvo a cargo del director ejecutivo (que en ese entonces finalizaba su tarea) de la DAIA, Lic. Claudio Avruj, quien argumentó que:

El nazismo no quedó circunscripto a Europa y a una época de nuestra historia contemporánea, sus ideales fueron receptados y repetidos en la Argentina y aún sus efectos se hacen sentir en distintos sectores de nuestra sociedad”.<sup>31</sup>

Para Avruj, que en gran medida sintetizaba el mensaje de toda la publicación oficial de la DAIA, el estudio de la Shoá es sobre todo una obligación judía, pero a la vez contiene proyecciones universales sumamente relevantes para la sociedad argentina de hoy:

Estamos empeñados en enseñar al mundo que la tragedia del nazismo no afectó solo a los 6.000.000 de nuestros mártires y héroes. Por el contrario, tenemos la obligación ética y moral de decir que aquello que ocurrió por el odio de unos y la desidia e indiferencia de muchos, nos sucedió a todos los judíos como pueblo y a través de las generaciones. Debemos señalar también que ocurrirá, ocurre y seguirá ocurriendo mientras la educación y las responsabilidades supremas de los Estados dejen espacios para el olvido y para la impunidad.<sup>32</sup>

El establecimiento de instituciones comunitarias abocadas al estudio y la transmisión de la Shoá demuestra la centralidad de su memoria en el discurso público judeo-argentino. Tal es el caso de la organización “Generaciones de la Shoá”, establecida en el año 2004 como producto de la cooperación con la Fundación Memoria del Holocausto, que continúa la

31 *Índice – Revista de Ciencias Sociales*, No. 25 (noviembre 2007): 8. Ver este número digitalizado en la página web de la DAIA: [http://www.daia.org.ar/Site2009/ces/PDF/Indice\\_25.pdf](http://www.daia.org.ar/Site2009/ces/PDF/Indice_25.pdf)

32 *Ibid.* p. 7-8.

tarea llevada a cabo por el Grupo “Niños de la Shoá” desde el año 1997.<sup>33</sup> Generaciones de la Shoá surge del grupo de Niños de la Shoá cuando se incorporan a ellos hijos de sobrevivientes. La tradicional organización de sobrevivientes *Sheerit Hapleitá* los invitó a ser sus continuadores, lo que fue asumido a partir del año 2007.<sup>34</sup> La directora y alma máter de esta organización es la psicóloga Diana Wang, nacida en Polonia en 1945 y emigrada a la Argentina con sus padres en 1947. Su historia personal, relatada a través de diversos libros publicados a partir de 1998, es un microcosmos que refleja la importancia de la Shoá no solo a nivel de la identidad personal sino como eje de la memoria colectiva en un contexto claramente argentino. Escribe Diana Wang:

Hay también “niños” de la Shoá a los que no es posible entrevistar. Son los que hoy, sesenta años después, ignoran que lo son. Al igual que en la Argentina, donde la apropiación de bebés formó parte de una política de Estado en la dictadura militar de 1976-1983, sufrieron la sustracción y no restitución a su legítima identidad.<sup>35</sup>

En sus diversos libros Wang no solo se focaliza en los “niños de la Shoá” sino también en la segunda generación de sobrevivientes de la Shoá, utilizando la técnica de entrevistas personales en profundidad y rescatando voces silenciadas que afloran para contribuir a forjar un futuro mejor.<sup>36</sup> Ese mensaje es a su vez transmitido por la organización Generaciones de la Shoá en sus diversas publicaciones y sitio de internet:

Mantenemos la memoria de la Shoá, recordamos y rendimos homenaje a los que fueron callados con la muerte, honramos a los que sobrevivieron, pensando en las generaciones por venir. Estamos

- 33 Ver sitio oficial en internet: <http://www.generaciones-shoa.org.ar/espanol/index.htm>. Sobre el contexto de la década de 1990 y la Fundación Memoria del Holocausto, ver Goldstein (2006), op.cit., pp. 57-60. Sobre la Revista *Nuestra Memoria* de esta institución, ver a continuación en este artículo.
- 34 Datos proporcionados por Aída Jurkiewicz de Ender, secretaria general de Generaciones de la Shoá en Argentina.
- 35 Diana Wang, *Los niños escondidos. Del Holocausto a Buenos Aires*, Buenos Aires 2004, p. 18.
- 36 D. Wang, *El silencio de los aparecidos*, Buenos Aires 1998. *Ibid.*, *Hijos de la guerra* (ver nota 13).

convencidos de que la necesaria referencia al pasado debe estar contextualizada en el presente y orientada hacia el futuro. Dado que la educación –responsable de la construcción del mañana– es la vía privilegiada para la *transmisión*, creamos espacios de reflexión, pensamiento e intercambio, tratando de evitar estereotipos banalizadores, con el propósito de bregar por una sociedad cuyos valores primordiales sean la dignidad, la ética y la consideración por el prójimo.<sup>37</sup>

La visión integradora, la particular y la universal presentada en un contexto argentino, constituye un motivo central en el Primer Encuentro Internacional de Generaciones de la Shoá–Holocausto en Argentina, llevado a cabo en el mes de noviembre de 2004 en la Ciudad de Buenos Aires en colaboración con la Fundación Memoria del Holocausto, cuyo título es un fiel reflejo de esta visión: “De cara al futuro”. En las palabras de apertura D. Wang, establece que en este encuentro “la memoria se pondrá al servicio del futuro”, recordar el horror implica que “hoy estamos acá porque la vida ha seguido, somos responsables por ello y se lo debemos a las generaciones que nos sigan”.<sup>38</sup> Honrar y potenciar la vida, son los lemas centrales del evento. La declaración inicial de los organizadores, tal como se manifiesta en la publicación del libro del Encuentro en 2009, comienza argumentando que “el legado de la Shoá pretende activar y reactivar la memoria, rescatar el pasado que nos construye y servirnos de él en el presente y en el futuro”... Si bien la Shoá es presentada como algo “inédito” en la historia:

“se aplica a cuanto fenómeno genocida y de asesinato masivo suceda y también a las técnicas discriminatorias, a las arbitrariedades, a las injusticias y al quiebre del respeto por los más elementales derechos humanos”.

También el presidente de la Fundación Memoria del Holocausto-Museo de la Shoá en Argentina en ese entonces, Daniel Vernik, acentuó la importancia del “legado” de la Shoá: “No olvidar es preservar la memoria

37 Página de inicio del sitio oficial en internet, op.cit., consultada en febrero de 2012.

38 *De cara al futuro*, op. cit., 2009, p. 5.

y proyectarnos en una sociedad mejor”.<sup>39</sup> Lo importante para nosotros es resaltar que tal visión integradora se manifiesta, de diversas formas y con voces dispares, en los protocolos del encuentro a través de conferencias, por ejemplo de intelectuales, periodistas y rabinos judíos como Ricardo Forster, Héctor Schmucler, Daniel Feierstein, Santiago Kovadloff, el Rabino Daniel Goldman, el Rabino Sergio Bergman, Eliahu Toker, etc. Irene Dab, sobreviviente de la Shoá nacida en Varsovia que sufrió las secuelas de la Shoá siendo niña, y una de las coordinadoras del evento, resaltó este mensaje en sus palabras de cierre del encuentro:

Recordar y no olvidar es mantener la llama de la supervivencia que al parecer el ser humano ha perdido y generar una reacción en cadena a través de las generaciones que nos siguen mostrando lo irracional, lo inconcebible de todo tipo de persecuciones y de genocidio”<sup>40</sup>

El mensaje de la visión integradora es de “afirmación de vida y esperanza”, de transmisión educativa focalizada en el presente y orientada hacia el desarrollo de un futuro mejor. Es decir que el mensaje es educativo pero a su vez ideológico, profundamente humanista, sin diluir la particularidad judía de la Shoá, sintetiza lo judío con lo universal y lo argentino sin banalizar o trivializar la Shoá, al menos en su argumento declarado o discurso público.

Otro ejemplo que nos marca la centralidad de la Shoá no solo en el discurso público sino también en las prácticas sociales es el éxito del programa Marcha por la Vida de viajes a Polonia e Israel (una semana en cada país) que toma como eje en Polonia el Día de Recordación del Holocausto (desde una óptica particularista que se focaliza en la memoria colectiva judía), y en Israel el Día de la Independencia del Estado judío. El proyecto tiene una escala mundial, se inició en el año 1988 pero Argentina se incorporó por primera vez en el año 1992. Su organizador central en la Argentina es la Sociedad Hebrea Argentina, institución clave en la historia del Judaísmo argentino. El total aproximado de participantes desde 1992 y hasta 2011 es de 1.500, principalmente jóvenes de 16-17 años y estudiantes, si bien el número de adultos se incrementa en forma permanente. Lo importante es remarcar que hasta el año 2005 hubo un total de solo 466 participantes en

39 *Ibíd.*, pp. 3-4.

40 *Ibíd.*, p. 320.



14 años, pero a partir del año 2006 se incorporan contingentes de escuelas judías como Tarbut, Buber y ORT (desde 2008) que provocaron un gran salto cuantitativo, lo que implicó que en seis años participaran más de mil jóvenes y adultos, a pesar de los altos costos del programa.<sup>41</sup>

Un estudio sistemático de los ejes discursivos de la asociación Memoria Activa nos parece una fuente importante para comprender las pautas de la memoria del Judaísmo argentino, que incluye otro eje central, el de la presencia constante del antisemitismo en Argentina y el impacto de los atentados de los años '90 del siglo XX.<sup>42</sup> Sin embargo, el análisis de este eje trasciende los objetivos del presente trabajo, por lo cual tan solo acentuaremos un aspecto relevante: la conexión entre el nazismo (expresión ligada en forma directa a la memoria de la Shoá) y los responsables locales de los atentados en Buenos Aires es considerada natural por amplios sectores de la sociedad argentina, tal como se acentuó en diversos discursos ante la reunión de Memoria Activa en Plaza Lavalle y sus publicaciones.<sup>43</sup> Un argumento repetido constantemente establece que se trata del “más grave atentado perpetrado contra una comunidad judía desde la Segunda Guerra Mundial”. Es común a la vez escuchar un

- 41 Datos proporcionados por la directora del programa Marcha por la Vida Argentina, Alejandra Tolcachier en febrero de 2012. Más información ver en las páginas web y blog oficiales: <http://www.hebraica.org.ar/component/content/article/34-informacion/377-hebraica-promueve-que-jovenes-y-adultos-participen-de-la-25o-marcha-por-la-vida>  
<http://marchaporlavida-argentina.blogspot.com/2009/05/es-un-programa-educativo-cuyo-objetivo.html>
- 42 Ver mi trabajo: Y. Goldstein, “Sitios de la memoria”. Ver página web oficial de la organización, consultada por última vez en febrero de 2012: <http://www.memoriaactiva.com/>
- 43 Ver, por ejemplo, discursos de Memoria Activa en el website oficial, discursos selectos entre 1996 y 2004: <http://www.memoriaactiva.com/antiores.htm>. Ver también: “Cuatro años de impunidad: Memoria Activa”, *Página 12*, 1998. Ejemplos del año 1997: 3.2.1997 (Editorial), 3.3.97 (Laura Bonaparte), 31.3.97 (Marcelo Birmajer), 14.4.97 (Ricardo Halac), 5.5.97 (Rabino Rubén Saferstein). Ver también discurso del periodista Gerardo Yomal, 5-04-2004, discurso de Enrique Burbinsky, 12.4.2004 sobre la profanación del monumento a las víctimas del atentado a la AMIA en Plaza Lavalle con cruces esvásticas, o el discurso del profesor de Historia, Abraham Huberman, 19.4.2004, y de la artista plástica Mirta Kupferminc, escultora del monumento profanado e hija de sobrevivientes de Auschwitz, 19.4.2004: <http://www.memoriaactiva.com/antiores2004abril.htm>

paralelismo entre el silencio de los Aliados y el mundo ante la Shoá y el silencio cómplice ante las víctimas de terrorismo de Estado argentino. El escritor y periodista Marcelo Birmajer, por ejemplo, atacó a los neonazis argentinos que “pusieron las bombas”, que “están podridos por dentro” y se oponen a la “santificación de la vida”. El rabino conservador Rubén Saferstein acentuó los juicios de Núremberg y juicios posteriores contra criminales nazis, como ejemplo de justicia y lucha contra el olvido o la impunidad. Diversos artículos y discursos acentúan la importancia del Holocausto como punto de referencia para comprender la realidad argentina, como “tierra de holocaustos y homicidios múltiples” (Rabino Mario Rojzman), los peligros del fascismo o hitlerismo (Herman Schiller), y llaman a “no olvidar a los seis millones de judíos asesinados por el nazismo”.<sup>44</sup>

Al cumplirse cuatro años del atentado, intelectuales judíos publicaron un panfleto independiente titulado “Impunes y cómplices”, en nombre de la Asociación Memoria y Realidad, basada en el programa de radio de Herman Schiller en Radio JAI, en el cual acusan a “sectores nazis” de la policía, los “servicios” y las Fuerzas Armadas por el denominado “pogromo de la calle Pasteur”, caracterizado como parte de un “movimiento antisemita de pillaje y matanzas”.<sup>45</sup> Schiller define como nazis no solo a los “genocidas alemanes de la Segunda Guerra Mundial, también son nazis los militares asesinos que hicieron desaparecer a 30 mil argentinos”, “policías de gatillo fácil”, “policías carapintadas y servicios de inteligencia”.

En junio de 2009 fue inaugurado en la ciudad de Buenos Aires el Centro Ana Frank, una réplica del ambiente en que vivió Ana Frank y su familia en Amsterdam durante la Shoá, filial de la Fundación Ana Frank Mundial. También este nuevo centro tiene una orientación educativa y universal, parte de la historia personal de Ana Frank para abordar el presente, invitando a “reflexionar, debatir y preguntarse por los derechos y las libertades”.<sup>46</sup> Este centro, basado en una muestra gráfica itinerante titulada “Ana Frank: una historia vigente”, pretende ser un puente educativo-conceptual entre

44 M. Rojzman, “Justicia perseguirás”, *Memoria Activa* No. 2, 13.7.1999, p. 2; H. Schiller, “También la censura trabaja por la impunidad”, 1.12.97, archivo Mark Turkow de Buenos Aires.

45 “Impunes y cómplices, 1994-1998”, en archivo del Centro Mark Turkow de Buenos Aires.

46 Folleto de presentación, auspiciado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, archivo personal. Ver: *La Nación*, 22.2.2009 y 3.6.2009.

el estudio de la Shoá y el tema de los derechos humanos en Argentina. Su director ejecutivo, Héctor Shalom, junto con la Rabina conservadora Silvina Chemen promueven este nexo a través del centro, tal como lo acentúan en el prólogo del libro *Testimonios para nunca más: De Ana Frank a nuestros días*: “Aprender de los dolores del pasado nos permite significar un capítulo de la historia argentina, la última dictadura militar, que permanece y late como una herida abierta hasta el día de hoy”. No es casual, pues, que el libro presente tres partes, la primera dedicada a “La vida de Ana Frank”, la segunda presenta “Testimonios de la dictadura”, y la tercera se focaliza en la “Diversidad y discriminación en nuestros días”.<sup>47</sup>

### **La revista *Nuestra Memoria* y el Museo del Holocausto de Buenos Aires**

La revista *Nuestra Memoria* (NM) es una de las primeras voces del pensamiento público en elevar el discurso de la memoria conectado a la Shoá y al contexto argentino de los años ‘90 del siglo XX.<sup>48</sup> En su primera fase, a partir de diciembre de 1994 consistía en un fascículo pequeño con notas breves, que incluía memorias de sobrevivientes e informaciones básicas ligadas al Holocausto y su recordación y era el órgano de la joven Fundación Memoria del Holocausto.<sup>49</sup> La directora ejecutiva de la fundación, Graciela Jinich, declaró en este número inaugural que:

Nuestra misión es No olvidar y no permitir que se olvide. Investigar, informar, difundir, educar para afirmar una conciencia colectiva que rechaza toda persecución del hombre por el hombre, para erradicar ideologías xenófobas, racistas, totalitarias, para derribar las barreras del prejuicio y del odio.<sup>50</sup>

Para G. Lewi, en la nota editorial del segundo número, publicado en marzo de 1995, Auschwitz no solo es el símbolo de toda la Shoá, sino también

47 H. Shalom y S. Chemen, *Testimonios para nunca más: De Ana Frank a nuestros días*, Buenos Aires 2008, p. 19.

48 Ver al respecto mi trabajo (nota 17), pp. 41-63.

49 Sobre la primera fase de la FMH y *Nuestra Memoria* ver *ibíd.*, pp. 57-58.

50 *Nuestra Memoria* No. 1 (diciembre de 1994): 2.

“debiera ser una advertencia moral para la humanidad”. Lewi acentúa en ese sentido el mensaje de que “todos somos sobrevivientes”, como base para la no repetición de actos genocidas.<sup>51</sup>

En el No. 3 de la revista, publicado hacia mediados de 1995, se transcribe el discurso de Gilbert Lewi en el acto de entrega por parte del Estado Nacional del edificio en la calle Montevideo 919 para esta Fundación, llevado a cabo el 8 de mayo de 1995 en el marco de la conmemoración del 50° aniversario de finalización de la Segunda Guerra Mundial. En su mensaje, Lewi acentúa el objetivo de luchar contra la discriminación y defender la libertad, la solidaridad y la igualdad, y ubica en el centro la memoria del Holocausto. El nuevo edificio, según Lewi, se convertirá en un “Centro de la Memoria”, un “espacio de encuentro privado y público” para toda la sociedad argentina. El paralelismo entre la Shoá y “la matanza masiva como la que ocurrió en menor proporción en nuestro país durante la dictadura militar” es un rasgo central de este discurso de la memoria. El eje que sobresale en este discurso es el concepto de que “somos todos sobrevivientes, judíos y no judíos, porque esta perspectiva del nunca más, nos ubica claramente en el camino de la vida”.<sup>52</sup>

En los primeros números de la revista vemos declaraciones como la de Eliahu Toker, poeta y escritor, que acentuó por su parte el mensaje humanista de recuperar la memoria de las víctimas “recordándolos detalladamente, recordando más su vida que su muerte... incorporando su vida a la nuestra”.<sup>53</sup> La filósofa y ensayista Diana Sperling manifestó esta idea, asociándola al término “memoria activa”, el legado de la memoria es una decisión ética, “la memoria es afirmar nuestra existencia judía”. Para Sperling “se trata de una batalla sin fin por mantener vivo el recuerdo, la memoria”.<sup>54</sup> En otras palabras, la identidad judeo-argentina de mediados de la década de 1990 se afirma, entre otras razones, en función de la memoria de las víctimas de la Shoá, de la presencia del pasado convertido en transmisión y educación contra la discriminación en el presente. La idea vertida por Sperling, que refleja a mi juicio un eje importante de este discurso de la memoria, es:

51 *Ibid.*, No. 2 (marzo de 1995): 3.

52 *Ibid.*, No. 3 (1995): 2.

53 *Ibid.*, No. 2 (1994): 7.

54 *Ibid.*, No. 3 (1995): 20-21.

No repetir y saber escuchar, hacer conocer lo ocurrido “para que lo vivido nunca más vuelva a acontecer”.<sup>55</sup>

El escritor Arnoldo Liberman, argentino residente en España, dictó una conferencia en la FMH en abril de 1997, de la cual se reproducen amplios fragmentos en el No. 7 de la revista. Para Liberman “Auschwitz no es solo el símbolo del terror, es el terror mismo”. El Holocausto nos obliga a actuar contra “la Europa nazi y revisionista de hoy”, que es una “Europa enloquecida” y “está sentada sobre el volcán de los fundamentalismos”. El “sello de la memoria judía” nos obliga a actuar contra el fenómeno neonazi en Europa. Concluye Liberman: “Hemos dolorosamente aprendido que la memoria no es nuestro refugio sino nuestra única manera de apostar por la vida, nuestra única manera de sobrevivir como pueblo”.<sup>56</sup>

En el décimo número publicado en agosto de 1998 dos personas clave de esta revista, Sima Weingarten y Abraham Zylberman, resumen la primera época de la misma acentuando que la conmemoración de la Shoá es “una apuesta ética”, que “recordar previene peligrosas repeticiones”, que la misión de la revista es “ayudar a fortalecer la conciencia judía y democrática” en momentos de resurgimiento del neonazismo y de corrientes negacionistas. En última instancia según estos voceros centrales, el anhelo es “ayudar a fortalecer las convicciones éticas de todos aquellos que se hallan comprometidos en la lucha por el respeto del ser humano en su diferencia”.<sup>57</sup>

A partir del año 2000 la revista NM y el sitio de internet de la FMH adoptan un lema sintomático para comprender el discurso de la memoria de esta organización: “No queremos que la historia PASE, queremos que sea MEMORIA para el futuro”.<sup>58</sup> Este cambio no es quizás conceptual, pero refleja la adopción de un discurso de la memoria globalizado, pretende agudizar y resaltar el mensaje de interacción entre pasado y presente, que apunta hacia un futuro democrático y humanista y anticipa en gran medida

55 *Ibid.*, No. 5 (fines de 1996), palabras de Sima Weingarten.

56 *Ibid.*, No. 7 (mediados de 1997).

57 *Ibid.*, No. 10 (agosto de 1998): 4.

58 *Ibid.*, No. 16 (2000), ver: [http://www.museodelholocausto.org.ar/revista\\_nuestra\\_memoria5.asp](http://www.museodelholocausto.org.ar/revista_nuestra_memoria5.asp). La Revista NM está digitalizada solamente desde el No. 20, octubre de 2002. El sitio fue consultado en diversos momentos, a partir del año 2009 y hasta febrero de 2012.

una tendencia historiográfica nueva marcada por el historiador argentino Felipe Pigna, quien comenzará a partir de 2004 a publicar su colección denominada “Los mitos de la historia argentina: La construcción de un pasado como justificación del presente”, en la cual reinan citas del discurso global de la memoria, como ser la cita de George Orwell: “Quien controla el pasado controla el futuro, quien controla el presente controla el pasado”.<sup>59</sup> Sin embargo, la gran diferencia radica en que el discurso de NM acentúa la importancia no de construir o controlar un pasado, sino de conocerlo y transmitirlo para forjar un futuro mejor.

Esta etapa de comienzos del siglo XXI queda a su vez marcada por la inauguración de un Museo de la Shoá en el edificio de la FMH, con una Sala de la Memoria en la cual se recuerda y homenajea a las víctimas del nazismo, y la búsqueda de un posicionamiento a nivel nacional.<sup>60</sup> El museo, tal como lo señala su página en internet, “está pensado como un espacio vivencial de la Memoria que integra la visión histórica de la Shoá durante la Segunda Guerra Mundial y sus repercusiones en la Argentina”. El Holocausto es definido como:

...el asesinato planificado de seis millones de judíos a manos de los nazis y sus cómplices durante la Segunda Guerra Mundial, por su única condición de ser judíos y es considerado como una forma paradigmática de otras formas de genocidios”.<sup>61</sup>

En las páginas de NM se refleja el fenómeno de la explosión de la memoria, es decir, la referencia sistemática al concepto de “memoria colectiva” o, en general, del concepto de la memoria como eje para influir en el presente mirando hacia el futuro. A ello se suma una constante preocupación por la “conservación de la memoria” y la documentación en archivos.

Al cumplirse diez años de existencia de la FMH en el año 2003, su presidente G. Lewi (volvió a asumir la presidencia en 2002) hizo un balance público de la primera década de existencia y acentuó el objetivo de “fortalecer –en la incipiente democracia argentina– la lucha contra todo

59 F. Pigna, *Los mitos de la historia argentina. Del “descubrimiento” de América a la “independencia”*, Buenos Aires, Introducción, p. 13.

60 *Nuestra memoria*, No. 18 (agosto 2001): 3.

61 Ver: [http://www.museodelholocausto.org.ar/el\\_museo.asp](http://www.museodelholocausto.org.ar/el_museo.asp)

tipo de segregación, xenofobia y descalificación hacia las minorías y todo ser humano distinto”.<sup>62</sup>

En el No. 21 de esta revista, publicado en abril de 2003, aparece el primero en una serie de artículos de Patricio Brodsky, investigador y docente judeo-argentino, sobre la “Shoá como memoria colectiva”, escritos definidos como una “ejercitación de la memoria” y una “rebeldía soberana contra el olvido y los intentos de iconización de la memoria, además de asegurar una reapropiación de un pasado vivo”.<sup>63</sup> Para Brodsky, “los sujetos construyen su identidad a través de la memoria” y a través de la transmisión se construye una identidad colectiva.

El punto culminante del análisis de Brodsky sobre el discurso de la memoria se produce en el número 25 de la revista, publicado en junio de 2005, en el cual hace una reflexión sobre “la memoria histórica y la identidad en el judaísmo post-Shoá”, aplicando premisas del discurso de la memoria globalizada como por ejemplo el argumento de que “la memoria forma parte del proceso de construcción y reconstrucción de una identidad colectiva en una dinámica perenne, en función de ideologías presentes”.<sup>64</sup>

El mensaje universal queda claramente anunciado una vez más y se repetirá permanentemente como mecanismo de inserción en la conciencia colectiva. En el número 25 (junio 2005), en nuevo formato y dedicación especial al 60° aniversario de la caída del régimen nazi, la coordinadora de la revista, Sima Weingarten, anuncia nuevamente los objetivos claros de la publicación, resumiendo que “se trata de recordar para que el horror, que Auschwitz encarnó como el Mal radical, jamás se repita con pueblo o persona alguna”.<sup>65</sup>

El número 27 de la revista, publicado en junio de 2006, fue dedicado “a todos aquellos comprometidos con la permanente lucha contra toda

62 *Ibid.*, No. 21 (abril de 2003): 3.

63 *Ibid.*, p. 32. P. A. Brodsky, “La Shoá como memoria colectiva: Representación, banalización y memoria”, *Ibid.*, pp. 32-34.

64 *Ibid.*, No. 25 (junio de 2005), “Discurso y decurso. Reflexiones sobre la memoria histórica y la identidad en el judaísmo post-Shoá”, pp. 103-126. Cita en p. 103. Ver también el artículo de P. Brodsky, “La perduración de la judeofobia. Negacionismo y antisionismo”, *Ibid.*, No. 26 (diciembre de 2005): 73-96, en el cual aplica el concepto de Pierre Nora, “lugares de la memoria”.

65 *Ibid.*, No. 25 (junio de 2005): 8.

forma de discriminación, racismo y xenofobia”, e incluye al menos dos expresiones importantes del discurso de la memoria judía. La primera es una reproducción del discurso de Marshall T. Meyer en el acto de recordación de la Shoá llevado a cabo por el Movimiento Judío por los Derechos Humanos en la Plaza de la República el 25 de abril de 1984, en conmemoración del 41° aniversario del levantamiento del Gueto de Varsovia. Se lo puede definir como emblemático: fue el primer discurso de la memoria en la era de la nueva democracia argentina y estuvo dedicado a dilucidar el significado de la memoria. La memoria, según Meyer, es:

...un puente vital, en el cual se fusionan pasado y presente transformando el futuro, si uno puede encontrar la fortaleza necesaria para combatir a los poderes que quieren mantener el *statu quo* y esa insensibilidad que se disfraza de madurez y profundidad”.

La transcripción de este significativo discurso marca una identificación con su mensaje y rescata la teoría del “nunca más” que acompaña la narrativa de la revista desde sus inicios, a saber:

“Nosotros, los judíos, estamos aquí, esta noche, bañados en las lágrimas de nuestra memoria, pero con la férrea decisión de que nunca otra vez, nunca jamás, permaneceremos callados permitiendo –por nuestra pasividad o miedo– que ocurra una catástrofe de esta magnitud”.<sup>66</sup>

La comparación de Meyer entre el Holocausto y la “larga noche de horror y crimen” vivida en Argentina es sintomática de este discurso, adoptado por la revista Nuestra Memoria:

...”Como argentinos judíos creemos que la memoria colectiva del pueblo judío puede encerrar una enseñanza inestimable para la Argentina toda, una acción que puede ser aprendida, que debe ser aprendida. Nadie puede vivir en libertad o seguridad o comodidad mientras a su semejante le son negados los mismos privilegios”.<sup>67</sup>

66 M. T. Meyer, “Escoged, pues, la vida”, *Nuestra Memoria* No. 27 (junio de 2006): 35-39, citas en p. 35 y 36. Original publicado en *Majshavot//Pensamientos* No. 2 (abril-junio de 1984).

67 *Ibid.* (NM): 37.



No es casual, pues, que Meyer defina la situación vivida en Argentina durante la última dictadura militar como un “miniholocausto”.

La segunda voz significativa en este volumen es la de la escritora Manuela Fingueret, expresada en un breve artículo titulado “El alma de la memoria”, en el cual justifica la necesidad de escribir poesía después de Auschwitz (a diferencia de lo insinuado por Teodoro Adorno). El artículo elogia al Museo del Holocausto de la Argentina, por proponerse “reunir a los diversos actores de una historia que nos compromete como judíos, como argentinos y como habitantes de un mundo en donde el dolor, la culpa y la piedad parecen extinguirse”.<sup>68</sup>

Esta concepción fue uno de los ejes del Congreso Latinoamericano para el Aprendizaje y la Enseñanza del Holocausto-Shoá, llevado a cabo entre el 25 y 27 de octubre de 2006, cuyas ponencias principales aparecen en el número 28 de la revista (abril 2007), titulado “Políticas de la Memoria y Pedagogía de la Transmisión”. Los objetivos de este congreso, en el cual participaron centenares de docentes, académicos e intelectuales de diversos países, reflejan las pautas del discurso de la memoria colectiva judeo-argentina tal como las visualiza la FMH: Instalar el tema de la Shoá en toda la sociedad, educar para que Auschwitz no se repita, incentivar el compromiso activo con la convivencia en la diversidad cultural, contra toda forma de xenofobia y racismo, brindar herramientas conceptuales y pedagógicas para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Shoá-Holocausto (sic.).

En este importante número de NM, sin duda el punto culminante de cristalización del discurso de la memoria judía colectiva ligada a la Shoá, se vuelcan las voces de investigadores, docentes, escritores y expertos de varios países, como por ejemplo Arnoldo Liberman, que expuso sobre “El mandato de la memoria”, o la investigadora del CES de DAIA, Marisa Braylan, que disertó sobre “El delito de genocidio. La construcción de un discurso de la memoria”. Asimismo, P. Brodsky presentó en este número su último capítulo de los trabajos dedicados a la Shoá como eje de la memoria judía, denominado “Catástrofe, memoria e identidad post catastrófica”.

68 *Ibid.*, No. 27 (junio de 2006): 49-50.

## Conclusiones

En el presente trabajo hemos analizado algunos aspectos del discurso público judeo-argentino, acentuando el nexo inquebrantable entre discurso público y memoria colectiva, además del vínculo claro entre la identidad (o identidades) judeo-argentina y los dilemas de identidad nacional argentina en general. En este sentido hemos sostenido que tanto en un plano nacional u oficial como en el plano del discurso público judeo-argentino, se impone desde 1994 una visión integradora de la Shoá, fundamentalmente transnacional, que combina argumentos particulares (unicidad judía de la Shoá), como universales (topos universal y paradigma del mal absoluto), y nacionales (disparador para afianzar el discurso de los derechos humanos y el rescate de la memoria de los desaparecidos en la última dictadura militar, o como respuesta de memoria y justicia en el contexto de las investigaciones por los atentados a la Embajada de Israel y la AMIA).

En esta investigación hemos acentuado la convergencia entre el discurso público oficial, ligado a la narrativa de los derechos humanos y el estudio del terrorismo de estado de la última dictadura militar argentina, y el discurso judeo-argentino, comprendido en un sentido vasto de voces individuales e institucionales o comunitarias. En ambos casos notamos la centralidad de la memoria del Holocausto –entendido como Shoá, o acontecimiento que marcó en particular al pueblo judío– en este discurso, la combinación de enfoques tanto particulares como universales con el claro objetivo de resaltar la relevancia del estudio del Holocausto en el presente, como paradigma o modelo de racismo y violación sistemática de los derechos humanos.

No obstante, queda por demostrar que estas pautas no representan tan solo a judíos modernos, laicos o apenas con apego a tradiciones y fiestas judías, como toda memoria colectiva los mensajes no pueden ser homogéneos, son fragmentados y en una era de múltiples identidades es muy probable que encontremos otras imágenes y discurso en sectores ortodoxos del Judaísmo argentino, hecho que será investigado más adelante. A pesar de ello, nuestra hipótesis es que existe aquí un amplio denominador común de la mayor parte de los judíos argentinos, basado en un modelo de integración a la sociedad argentina desde una óptica judía. La Shoá como paradigma del mal absoluto permite entonces profundizar un discurso de integración y aculturación en base a una visión democrática y humanista.